

LA VISION DE VIQUEIRA SOBRE LA PSICOLOGIA INFANTIL Y PEDAGOGICA

BLANCO, F.
ROSA, A.

Univ. Autónoma de Madrid

1. - Algunos apuntes biográficos

J.J.V. Viqueira nace el 22 de Octubre de 1.886 en Madrid, donde sus padres residían provisionalmente por motivos de trabajo. Unos meses más tarde la familia Viqueira se traslada a Galicia, su tierra de origen. Su madre era cuñada de Cossío, con el cual pasaba largas temporadas Fco. Giner de los Ríos en la casa que la familia Viqueira tenía en La Coruña.

Entre Viqueira y Giner de los Ríos creció una amistad que habría de ser decisiva en el desarrollo personal e intelectual del primero (1). Probablemente, este contacto precoz con personajes tan relevantes de la Institución Libre de Enseñanza contribuyó a preformar un espíritu liberal y le permitió el acceso a algunas ideas filosóficas que abonaban el terreno para las incursiones de Viqueira en la psicología. La forma de entender el krausismo en la Institución influyó en la elección del problema central de su trabajo intelectual (la legitimación empírica de la metafísica) y de los medios para abordarlo (la Psicología) (Lafuente, 1.980)(2). La influencia de la Institución fue menor, sin embargo, en su pensamiento político. Independizado tanto de la concepción liberal como de la concepción nacionalista dominante en Galicia, Viqueira defiende una organización política federal y socialista (Viqueira, 1.918a)(3).

Estudió hasta los doce años en el Colegio de Segunda Enseñanza de Betanzos. Después se fue a Madrid, donde continuaría su educación de la mano de Giner de los Ríos. Tres años más tarde comienza a manifestarse la osteomielitis que le acosaría durante toda su corta vida y que le obligaría a desplazarse periódicamente a París donde era sometido a curas tremendamente dolorosas. El peso de la osteomielitis en su discurso personal e intelectual tuvo que ser por fuerza enorme, como bien ha señalado García Sabell (1.974)(4). En 1.916, por ejemplo, tuvo que renunciar a unas oposiciones a la Cátedra de Lógica de la Universidad de Murcia para ser operado de unos flemones recidivantes consecuencia de la enfermedad.

En 1.911 obtiene su licenciatura en Filosofía por la Universidad de Madrid. En su etapa de formación académica coinciden figuras como Bergson, a quien escuchó en La Sorbona durante el curso 1.908-09, Giner, Cossío, Caso o Simarro. La influencia de este último sobre el pensamiento de Viqueira ha sido seguramente minimizada en el ámbito cultural gallego y sobreestimada entre los historiadores de la psicología (ver nota 11). Sea como fuere, el contacto con Simarro decanta definitivamente los intereses de Viqueira hacia la psicología. Como consecuencia de ello, el mismo año de su licenciatura, viaja a Alemania becado por la Junta para la Ampliación de estudios (5). Como consecuencia de su estancia en Alemania, Viqueira entrega dos memorias de investigación que son publicadas por la Junta para la Ampliación de Estudios (Viqueira, 1.915e; 1.916).

En 1.913 se doctora en Filosofía por la Universidad de Madrid, tras lo cual consigue una prórroga para su beca y vuelve a Alemania. De regreso a España imparte sus primeras clases en la Institución y en el Museo Pedagógico. Prepara las oposiciones a la Cátedra de Lógica de la Universidad de Murcia y, como ya hemos señalado, no se presenta a causa de su enfermedad. En 1.917 obtiene por oposición la Cátedra de Filosofía del Instituto de Santiago. Ese mismo año se casa con Jacinta Landa y se traslada al Instituto de La Coruña. Jacinta significó probablemente para Viqueira una sólida plataforma desde la que abordar los tremendos problemas que le provocaba su enfermedad y, aún más, una posibilidad cotidiana de discutir y contrastar sus preocupaciones intelectuales (6).

A partir de estas fechas comienza Viqueira su andadura galleguista, en la cual lamentablemente no podemos profundizar aquí. No obstante, conviene señalar que resulta difícil comprender cabalmente el desarrollo intelectual de Viqueira sin tener en cuenta su modo de experimentar lo gallego. Como más adelante señalaremos, en Viqueira se manifiesta un afán integrador poco común: las vivencias se funden y se justifican con las reflexiones sobre la naturaleza de la mente; los elementos valorativos o ideológicos adquieren sentido en posiciones teóricas racionales de orden superior (7). Durante este período Viqueira cultiva, además, la música y la poesía (8).

En 1.919 oposita a la Cátedra de Estética de la Universidad de Madrid y en 1.923 a la Cátedra de Psicología de la misma universidad. Las razones por las cuales no consigue ganar ninguna de las dos oposiciones, especialmente la segunda, nos resultan, hasta el momento desconocidas (9).

Viqueira falleció a las 18 horas del día 28 de Agosto de 1.924 en la casa núm. 10 de la aldea de La Lagoa (Ouces, Betanzos). El deseo que pulsaba en su mente en sus últimos meses de vida era que la Junta le concediese una ayuda para continuar sus estudios de Psicología en Alemania. En el caso de que la ayuda no llegase había convenido a su mujer para irse de España y trabajar en Alemania como traductor, como medio para costearse sus estudios. Lamentablemente sus aspiraciones se truncaron y con ellas probablemente las de toda una forma de entender la psicología, que tendría que esperar tiempos mejores para volver a la luz.

2. - Principales aportaciones

En los diversos escritos psicológicos de Viqueira podemos distinguir sin demasiada dificultad dos talentos básicos ante los problemas que aborda. Por un lado, un talento puramente informativo (Carpintero, 1.981)(10). Algunos de sus escritos cumplen con la simple misión de divulgar sin más pretensiones los trabajos que se estaban llevando a cabo dentro y fuera de nuestras fronteras. En este sentido, merece la pena destacar, por ejemplo, la única exposición sistemática del pensamiento psicológico de Simaro (Viqueira, 1.930)(11) o sus excelentes revisiones de la psicología wundtiana (Viqueira, 1.930)(12). Conviene señalar, además, su esfuerzo por informar sobre los avances más importantes que se iban produciendo en psicología aplicada, especialmente en psicología educativa, tópicos sobre el que volveremos más tarde.

Una mención aparte, especialmente en este contexto, merecen sus trabajos sobre historia de la psicología. Un comentario sobre este grupo de publicaciones excede con mucho los propósitos de este escrito y nos limitaremos a señalar que es, por

ejemplo, el primer autor español que asume la posibilidad de esbozar un historia de la psicología española (Viqueira, 1.924;1.930)(13).

Además de este papel divulgador, cuya importancia aún está por determinar (14), Viqueira dedicó un serio esfuerzo al análisis teórico y a la reflexión crítica, casi siempre bajo el influjo de la psicología wundtiana que trataremos, de sopesar en el apartado siguiente. Ya nos hemos referido anteriormente a sus incursiones en el campo de la psicología experimental durante sus estancias en Alemania.

3. - Concepto de psicología en Viqueira

Señalando que Viqueira tiene una concepción casi literalmente wundtiana de la Psicología, evitaríamos extendernos más en este punto. Pero, aunque esta afirmación es parcialmente verdadera, lo cierto es que Viqueira no se limita a la perspectiva wundtiana. Es capaz, además, de analizar en profundidad otras perspectivas teóricas y argumentar críticamente sobre ellas (15). En general, Viqueira asume que las teorías no wundtianas atienden a dominios parciales del sujeto y, por lo tanto, no pueden ser entendidas más que como simplificaciones de la teoría de Wundt, que derivan esencialmente de la elección exclusiva de la introspección (psicol. introspectiva) o de la experimentación (psicol. objetivista) como métodos de análisis.

Por otro lado, Viqueira distingue entre Psicología y Ciencia del Alma, entendiendo que la Ciencia del Alma excede a la Psicología en cuanto pretende explorar las relaciones entre esta última y la Filosofía. Así, pues, la Psicología es una región de la Ciencia del alma, y esta es la forma en que hay que aproximarse a la noción de psicología que Viqueira maneja. A Viqueira, como a su maestro Simarro, le interesaba el organismo psicofisiológico humano y sus funciones, pero sólo para acceder al problema metafísico. La metafísica debía pasar de ser una ciencia de posibilidades a ser una ciencia de hechos, firmemente anclada en el análisis psicológico de la conciencia. La metafísica así entendida presentaría dos características fundamentales:

1. Está estrechamente relacionada con la experiencia y funciona a partir de una interpretación crítica de las ciencias particulares.
2. Por lo tanto, procede hipotéticamente (depende de los datos empíricos experimentales o introspectivos)

La metafísica intentaría, pues, "elaborar una concepción del mundo (mejor del ser) basándose en los resultados de las ciencias particulares y especialmente en los datos finales de la psicología, pues lo que nos es dado inmediatamente es lo psíquico y de su conocimiento ha de partir nuestra interpretación de la realidad" (16). Ahora bien, no es labor del psicólogo construir una metafísica: la justificación de la psicología como ciencia es estrictamente empírica. Es decir, los datos de la psicología básica fundamentan la metafísica, pero, al tiempo debe mostrar su utilidad social. Viqueira defiende continuamente este último nivel del análisis psicológico en muchos de sus trabajos.

Entre los temas de psicología aplicada que más le preocupan, como a todo buen institucionalista se encuentra la educación. Su Introducción a la Psicología Pedagó-

gica es el producto de este interés. En el apartado siguiente abordamos un poco más detenidamente sus principales aportaciones en el campo de la Psicología Infantil y Educativa.

4. - Psicología Infantil y Pedagógica en Viqueira

4.1. En primer lugar es conveniente señalar que en ningún caso hay en Viqueira un tratamiento explícito de la Psicología Infantil, aunque admite abiertamente que cualquier psicología necesita una dimensión genética (Viqueira, 1.919). Lo cierto es que este interés por la psicología infantil sólo se genera en él a partir de los problemas que plantea la intervención educativa y nunca como una necesidad teórica. Por más que Viqueira enfatice la importancia del estudio de la ontogénesis, este tipo de discurso aún estaba demasiado alejado de los problemas que planteaba la construcción de una Metafísica Psicológica. Esto no quiere decir que los problemas evolutivos no le interesasen, sino que los entendía como pertenecientes a un dominio epistemológico diferente.

4.2. En Wundt la psicología infantil no recibe apenas atención y lo mismo ocurre en el caso de Viqueira. Evidentemente no aparecen en sus textos sobre psicología pedagógica referencias directas a Wundt, pero su presencia es notoria, especialmente en la forma de abordar el tema. La influencia de Wundt es más estructural que conceptual, idea que retomaremos un poco más abajo.

4.3. De cualquier manera, decidir qué autor o autores concretos decantaron su interés hacia la psicología pedagógica es una tarea compleja. En sus trabajos no hay ninguna referencia clara en este sentido, aunque en algunos escritos manifiesta abiertamente su admiración hacia los trabajos de Binet, Stern o Meumann (17). Es posible que la Institución Libre de Enseñanza y Giner de los Ríos tuviesen algo que ver con la génesis de este interés.

Los trabajos de Stern y Binet son relativamente bien conocidos, por lo que nos limitamos a señalar algunos datos sobre Meumann. Ernst Meumann (1.862-1.814), teólogo y filósofo discípulo de Wundt, acuñó la expresión Pedagogía experimental. La Pedagogía Experimental pretende ofrecer una fundamentación rigurosa a la Pedagogía y para ello busca apoyo en diversas disciplinas. Meumann abandona la idea herbartiana de que la pedagogía se apoya en dos disciplinas fundamentales, la ética, que propone los fines de la educación, y la psicología, que aporta los medios para alcanzar estos fines. La psicología, desde su punto de vista, no es la única herramienta de cambio educativo y que ser tenidas en cuenta las aportaciones de disciplinas como la medicina o la sociología, de cara a la elaboración de una ciencia paidológica que integre todas estas perspectivas (Meumann, 1.914; Zusne, 1.984).

A pesar de la influencia de los trabajos de Meumann en Viqueira, la idea de la pedagogía experimental no cala por entero en este último y sus trabajos se centran en las cuestiones puramente psicológicas. Viqueira conecta con Meumann a partir del hecho de que comparten un interés teórico por la obra de Wundt. Meumann representa, en cualquier caso, una fuente inagotable de datos empíricos que Viqueira integra acertadamente en sus escritos sobre el tópico que venimos tratando.

4.4. Los ocho escritos básicos de Viqueira sobre este tópico salieron a la luz entre 1.915 y 1.922 en revistas como el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (Viqueira, 1.915a y b; 1.919a), la Revista General (1.918b), la Revista Pedagógica (1.922) o los Anales de la Asociación para el Progreso de las Ciencias (1.915 c) y d)(18). Su obra capital es la Introducción a la Psicología Pedagógica (IPP) (Viqueira, 1.919b), que supone una recapitulación del esquema básico de un artículo anterior (Viqueira, 1.915 a), que a su vez se basaba en un curso de psicología experimental para maestros impartido en el Museo Pedagógico. En lo sucesivo nos centraremos en estos dos escritos, pues subsumen en alguna medida la información contenida en el resto.

4.5. En opinión de Viqueira, la psicología pedagógica tiene que versar sobre los siguientes dominios

- a) La organización del espíritu en general (Psicología General)
- b) La evolución mental en general (Psicología Evolutiva)
- c) Los diferentes tipos de organización del espíritu (Psicología Individual)
- d) Los métodos de diagnóstico y de intervención (Psicotecnia)

Esta estructura se aplica a cada sección de la IPP, la cual presenta a su vez una estructura general típicamente wundtiana, como ya hemos señalado más arriba. En este sentido, distingue en su exposición entre elementos y procesos de conciencia. Los elementos pueden ser afectivos o intelectuales; estos últimos contemplan las sensaciones, la localización y los elementos lógicos.

Por otro lado, los procesos de conciencia pueden ser divididos en intelectuales y afectivos. Los procesos intelectuales comprenden a los juicios, los conceptos, el razonamiento, el lenguaje y la fantasía. Los procesos afectivos comprenden a los sentimientos, la voluntad y la atención. Por último, y desde una perspectiva muy cercana a la Psicología del Yo, dedica un capítulo a la personalidad como síntesis de los aspectos afectivo e intelectual, y cierra el libro con una reflexión sobre la enseñanza de la Psicología.

Viqueira hace, pues, en la IPP un serio esfuerzo por integrar los resultados de la investigación en Psicología Infantil y Pedagógica en una estructura teórica wundtiana clásica. Probablemente se transmite una idea intuitiva del espíritu del libro, señalando que los contenidos propiamente evolutivos o pedagógicos son aparentemente apéndices a los apartados antes señalados, sin una justificación teórica clara en la mayor parte de los casos. Se legitima así la idea apuntada más arriba sobre la distinción entre dos dominios epistemológicos independientes en el tratamiento de la Psicología General y la Psicología Evolutiva. Además, el discurso propedéutico propiamente pedagógico es muy escaso, lo cual resulta llamativo teniendo en cuenta que Meumann es uno de los autores más leídos por Viqueira (19).

4.6. Para finalizar, haremos un breve recorrido por aquellos aspectos de la IPP mejor elaborados en relación al tópico que nos ocupa.

Como corresponde al espíritu de su época, el tema de las sensaciones es abordado desde una perspectiva típicamente psicofísica y con escasas asunciones de carácter evolutivo. Únicamente cuando se refiere a las sensaciones visuales aborda un estudio tomado de Meumann sobre la evolución del reconocimiento de los colores, que no tiene demasiado interés.

Particularmente atractivo, resulta su tratamiento, basado en Stern, del desarrollo de las representaciones espaciales y sus ideas sobre las relaciones entre pensamiento y lenguaje, cuya filiación no está demasiado clara. Entiende Viqueira (1.919) que "el pensamiento no supone para su nacimiento el lenguaje... pues sin conceptos no puede existir lenguaje. Pero si el pensar precede al lenguaje, éste de nuevo, como instrumento de comunicación, favorece extraordinariamente su desarrollo"(pág. 140). El desarrollo del lenguaje pasa por tres grandes etapas (balbuceo, imitación y periodo de la producción propia) y termina alrededor de los 4 años, según su punto de vista.

Resultan también interesantes sus propuestas sobre el desarrollo del juego, que supone un continuo entre lo individual y lo social, y del dibujo, que parte de una etapa dominada por el placer puramente motor de hacer rayas, pasando por la representación idiosincrática de objetos, para llegar a modos de representación de objetos propios del medio social al que el individuo pertenece. También recoge alguna idea sobre la evolución de las preferencias gráficas de los niños, apuntando una posible secuencia evolutiva desde lo formal hasta lo conceptual (20).

Para terminar esta breve reseña cabe señalar que las ideas de Viqueira sobre la educación de las tendencias psíquicas o la personalidad están abordadas desde una perspectiva más general que evolutiva y revisten un escaso interés en este contexto, aunque deben ser realmente relevantes para una lectura global de su concepción de la Psicología.

5.- Conclusiones

Desde nuestro punto de vista, esta primera aproximación a los escritos evolutivos y pedagógicos de Viqueira nos confirma su ascendente teórico wundtiano en una a veces extraña poligamia con autores tan diversos como Meumann, Binet o Stern. Es bastante claro que la relación se produce casi siempre a niveles formales y que se genera probablemente más a partir de intereses aplicados que teóricos. Por todo ello, estos trabajos presentan un sistema cuya estructura interna resulta frágil y en ocasiones contradictoria, o, al menos, más frágil y contradictoria que sus trabajos sobre psicología general.

La naturaleza de este escrito nos obliga a dejar para mejor ocasión la tarea de rastrear la historia externa de estos escritos y sus relaciones conceptuales con las teorías de la educación entonces vigentes, especialmente con las teorías generadas en la Institución Libre de Enseñanza. Quedan también por analizar, como antes hemos apuntado, los informes sobre sus trabajos en Alemania.

La obra psicológica de Viqueira se nos muestra en pleno devenir, apenas acabada. Representa el principio y el final de una tradición que en nuestro país a duras penas ha sido reinaugurada. Viqueira utiliza instrumentalmente teorías psicológicas importadas para resolver problemas de nuestra propia cosecha. La mayoría de las tradi-

ciones que han pervivido a través de la corta historia de la psicología española hasta nuestros días han venido importando también los problemas. Por ello, consideramos, sigue mereciendo la pena acercarse con un cierto deje de admiración al trabajo psicológico de Viqueira.

NOTAS

(1) Viqueira mantiene desde niño correspondencia con Giner de los Ríos. Esta correspondencia se encuentra en el Fondo Giner de los Ríos. CAJA 6, sobre 1.894 (2 cartas); CAJA 8, sobre 1.986 (2 cartas); CAJA 11, sobre 1.901 (una carta, con fecha del 8/10/1.901): "Ya sé que están en la Institución todos los niños, también yo tengo ganas de estar. El 15 me parece que iremos a Madrid, y el 17 supongo que podré ir a la Institución"; CAJA 14, sobre 1.908 (una carta)

(2) Según Lafuente (1.980) la psicología experimental dotó a la metafísica krausista en crisis del fundamento positivo que precisaba. La aparente contradicción entre idealismo y positivismo no les preocupaba a los intelectuales implicados en este movimiento.

Entre ellos estaban Fco. Giner de los Ríos (1.839-1 915), Urbano González Serrano (1.848-1 904) y (asumiendo que se declaraba abiertamente positivista) Luis Simarro (1.852-1.921). Analizado en este contexto, Viqueira formaría parte de una segunda generación en la que también cabría incluir nombres como Julián Besteiro, Martín Navarro o Domingo Barnés.

(3) Existe una edición de Ensayos e Poesías anterior, probablemente de 1.939, que no hemos podido localizar

(4) García Sabell cita unas palabras textuales de Viqueira que ilustran bien sus relaciones con la osteomielitis: "Destruíu o meu corpo, pro afianzou a miña alma" (pg.16). Según este autor, Viqueira era tremendamente optimista y no solía aparecer deprimido ante sus familiares, aunque conocía muy bien las implicaciones de su enfermedad.

(5) Durante el semestre de invierno 1 912-13 asiste en la Universidad de Berlín a los siguientes cursos: "El alma del niño" (Dessoir), "El desarrollo del espíritu humano" (Rupp), "Fundamentos de la Lógica" (Simmel), "Historia de la nueva Filosofía desde el Renacimiento hasta Kant" (Cassirer), "La filosofía en los últimos cien años" (Simmel), "Ejercicios: Espinosa:Ética, primera y segunda parte" (Riehl), "Dirección de trabajos científicos" (Stumpf y Rupp), "Coloquio sobre las novedades en el campo de la Psicología Experimental y de la pedagogía" (Rupp), "Prácticas de Filosofía" (Cassirer), "Introducción al tratamiento matemático en las ciencias naturales" (Byk). En Gottinga trabaja en el laboratorio de G. E. Miller y asiste a cursos impartidos, entre otros, por Husserl (García Sabell, 1.974).

(6) La familia Landa estaba vinculada ideológicamente a la Institución. Por ejemplo, Rubén Landa, un hermano de Jacinta, era un colaborador asiduo del Boletín de la Institución. Aunque Jacinta era natural de Badajoz su ascendencia era portuguesa, lo cual pudo reforzar el modo en que Viqueira entendía el nacionalismo gallego, con una clara actitud prolusa en lo cultural y en lo lingüístico.

(7) Esta tendencia se manifiesta claramente en el conjunto de su obra (la idea de una metafísica psicológica), pero en las siguientes palabras se expresa de forma particularmente bella (se incluyen en una carta escrita a Jacinta en 1.915, mientras padecía las dolorosas consecuencias de la osteomielitis): "...es preciso querer y cuidar el cuerpo si queremos llevar una vida noble... trabajo muy poco a pesar de mi buena voluntad. La soledad y la hermosura del campo hacen renacer en mí los sentimientos religiosos. Anoche suspiraba por un sistema filosófico redentor, ante el misterio de la

vida. Inconscientemente tiendo a un panteísmo naturalista y me siento una manifestación del gran todo (Naturaleza) en el que he de sumirme de nuevo. Ideas todas fecundas porque dan paz a mi alma" (García Sabeil, 1.974).

(8) Toda su obra poética puede ser encontrada en *Ensaíos e Poesías*. Su poesía puede ser calificada de poesía del conocimiento y, salvando las distancias, nos recuerda al joven Alexandre de Ambito. En cuanto a la música, cabe señalar que no sólo se acercó a ella como intérprete (tocaba el violín y el piano) o como compositor (sobre temas populares gallegos y sobre algunos poemas de Rosalía), sino que lo hizo, además, como teórico. Publicó diversos artículos sobre historia o teoría de la música, y estaba particularmente interesado en la educación musical (más adelante se abordará este punto)

(9) La segunda cátedra la ganó Lucio Gil Fagoaga, cuyos méritos no son demasiado bien conocidos.

(10) Carpintero (1.981) lo incluye en una generación de intelectuales cuya característica sustancial habría de ser precisamente la difusión en España de los principales acontecimientos culturales europeos. De esta generación formarían parte también Ortega, Lafora, Sacristán, Marañón y otros.

(11) La mayor parte de la información incluida en este escrito se basa en apuntes tomados por Viqueira como alumno de Simarro. Aunque Viqueira se introduce en la Psicología de la mano de Simarro, las diferencias teóricas entre ambos son notables. Como el propio Viqueira reconoce en este artículo, Simarro "sonreía ante los sistemas de metafísica". Para Viqueira, la metafísica seguía siendo el ámbito de expansión natural de la Psicología y el conocimiento por excelencia. Viqueira era más krausista que Simarro.

(12) Por ejemplo, en los capítulos II y III de *La Psicología Contemporánea*. (Ed. Labor, Madrid, 1.930 y 1.937), encontramos quizás una de las mejores revisiones de la psicología wundtiana que se han escrito en castellano.

(13) En el capítulo III de *La Psicología Contemporánea* y en el apéndice a la *Historia de la Filosofía* de K. Voldander, (F. Beltrán, Madrid, 1.924).

(14) Sus dos libros más importantes, *La Psicología Contemporánea e Introducción a la Psicología Pedagógica* (F. Beltrán, Madrid, 1.919 y 1.930) son objeto al menos de dos ediciones; impartió, además, cursillos y pronunció algunas conferencias sobre cuestiones psicológicas, pero poco sabemos sobre su impacto. Parece claro, no obstante, que su enfermedad tuvo que limitar de alguna manera sus posibilidades de promoción académica y de interacción social.

(15) Al principio de *La Psicología Contemporánea* señala que: "no nos contentaremos con bosquejar las distintas corrientes psicológicas, sino que las examinaremos y criticaremos, pudiendo así terminar nuestro estudio con un bosquejo de las líneas futuras de la Ciencia psicológica y aún de la Ciencia del alma" (pg. 10). A estos propósitos dedicó Viqueira algunos escritos (además de *La Psicología Contemporánea*) publicados en el *Boletín de la Institución*.

(16) En *La Psicología Contemporánea* (pg. 167). El último capítulo de este libro, del cual se ha extraído la cita, está dedicado a esbozar las líneas maestras de lo que el autor entiende que debe ser la psicología en el futuro y su posición relativa a otras disciplinas.

(17) Mestre y Carpintero (1.982) llevan a cabo un análisis bibliométrico de la *Introducción a la Psicología Pedagógica* que no refleja lamentablemente el peso específico de Wundt en el libro. Se entiende que Wundt sólo es citado dos veces. Aunque nosotros mismos no hemos contado las veces que Wundt se cita en el texto propiamente dicho, en las lecturas recomendadas, Viqueira sugiere leer a Wundt en ocho ocasiones, en seis a Meumann, en cinco a Binet y en cuatro a Stern.

(18) Problemas burocráticos nos han impedido revisar estos dos últimos escritos. No obstante, parece que, en lo fundamental, se reseñan en otros escritos de carácter más general.

(19) Meumann dedica en sus escritos más atención a los problemas educativos que a los evolutivos.

(20) Como hemos indicado (nota 18) es muy posible que las ideas sobre la ontogénesis del dibujo recogidas en la IPP retomen el contenido del trabajo llevado a cabo en Alemania durante su segundo período como becario de la Junta para la Ampliación de Estudios, trabajo del cual informó en dos ocasiones (Viqueira, 1 915 c y d)

BIBLIOGRAFIA

- CARPINTERO, H (1 981). "Germain en su generacion" Anejos de la Revista de Psicología General y Aplicada
- GARCIA-SABELL, D. (1.974): Prólogo a Ensaos e Poesías. Galaxia. Vigo.
- LAFUENTE, E (1 980): "Sobre los orígenes de la psicología científica en España: el papel del movimiento krausista" Estudios de Psicología. num.1
- MESTRE, M.V Y CARPINTERO, H. (1.982): "Psicólogos españoles. Juan V Viqueira López (1.886-1.924)" Revista de Historia de la Psicología. vol.3(2), 133-156.
- MEUMANN, E. (1.914): Abriss der Experimentelle Padagogik. Ham-burg Trad. española: Compendio de Pedadogia Experimental. La Educación. Barcelona.
- VIQUEIRA, J.J.V (1 915a): "Los métodos del examen de la inteligencia" Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (BILE) T XXXIX, 100-107; 134-135.
- VIQUEIRA, J.J.V (1.915b): "La psicología experimental y el maestro" BILE T XXIX, 193-201, 236-240; 273-276.
- VIQUEIRA, J.J.V (1.915c): Sobre el dibujo de los niños. Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Madrid
- VIQUEIRA, J.J.V (1.915d) Forma y color en el dibujo infantil. Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Madrid.
- VIQUEIRA, J.J.V (1 915e): La enseñanza de la Psicología en las Universidades alemanas. Junta para la Ampliación de Estudios. Madrid
- VIQUEIRA, J.J.V (1.916). Un nuevo factor de la memoria de identificación. Junta para la Ampliación de Estudios Madrid
- VIQUEIRA, J.J.V (1.918a): "Pensamentos" A Nosa Terra. Nov.
- VIQUEIRA, J.J.V. (1.918b) "Bosquejo de Psicología Infantil" Revista General Madrid.
- VIQUEIRA, J.J.V.(1.919a):"El aprender como problema psicológico" BILE. T XLIII, 202-204.
- VIQUEIRA, J.J.V. (1.919b) Introducción a la Psicología Pedagógica F. Beltrán, Madrid. (primera edición).
- VIQUEIRA, J.J.V. (1.922): "Las tendencias psíquicas y su educación" Revista Pedagógica. 142-147.
- VIQUEIRA, J.J.V. (1.924): Apéndice a la Historia de la Filosofía de K. Voldander. F. Beltrán, Madrid.
- VIQUEIRA, J.J.V (1 930) La Psicología Contemporánea. Labor Barcelona. (primera edición).
- ZUSNE, L (1.984): Biographical Dictionary of Psychology. Aldwych Press. London.